Diez y nueve líneas de ferrocarriles ponen á Minneapolis en contacto con divesos puntos de la gran republica, y su capital bancario pasa de 6,000,000 de pesos.

Las calles de la ciudad son amplias y rectas; firme y aseado su pavimento; las casas se ven rodeadas de pintorescos jardines, y por las noches está todo iluminado con faros de luz eléctrica y numerosos faroles alimentados con gas hidrógeno.

Además de la harina posée Minneapolis otro importante artículo de cosumo, excelentes maderas, y sobre todo cuenta para mover sus grandes fábricas con caídas de agua que como las pintorescas de San Antonio, dan una fuerza de 135,000 caballos, uniendo á la hermoso de su aspecto una utilidad incalculable. Abajo de estas famosas cascadas atraviesa el río un puente curvo de piedra que tiene veinticinco arcos y sobre el cual pasau los trenes del ferrocarril St. Paul, Minneapolis y Manitoba.

Cuenta la ciudad con ochenta y dos templos católicos y protestantes. La iglesia presbiteriana de Westminster es de estilo ojival y su torre es de gran altura; casi al mismo género pertenece la iglesia de la Avenida Hennepin, pero no está construida con el mismo gusto que la anterior; no asi la de Gethsemaní que ostenta un torreón cuadrado como el de un castillo y está formada de una manera caprichosa.

Los molinos de Washburn y otros presentan un animado aspecto, por lo elevado de sus edificios y el constante fráfico que se nota den tro y fuera de ellos. Las madererías situadas á las márgenes del Mississippi presentan también un animado panorama que es grato contemplar.

Justo me parese dar una idea si no de todas, á lo menos de algunos edificios principales de Minneapolis. El Sindicato que tiene cinco, seis y en el centro siete pisos ocupa un gran espacio y ha sido construido á todo costo, lo mismo que el gran teatro de la opera sino de mayor altura que este, si es mas elegante el White Burdett, Boston Block que tíene en su pequeña torre cuadrada sobre la esquina del edificio un gran reloj; colocado frente al rio y en un sitío azás pintoresco se halla el Colegio Hospital de Minnesota; el Minnesota Loan and Trust Company con sus Grandes Arcadas, sus esbeltas columnas su elegante escalinata del centro y su caprichosa torre se levanta á doble altura sobre los edificios que le rodean; la

Camara de Comercio es digna de especial mension; el edificío es alto y de aspecto elegante y aunque recargado de adornos en la parte superior sus dos torres que se hallan sobre las diferentes fachadas presentan una vista agradable; la Universidad de Minnesota es bonito edificio aunque algo monótono y si fuese un poco mas alto luciria mas su torre que presenta cuatro vistas iguales; sencillo y

Escuela Superior, Minneapolis.

elegante es el Colegio de Agricultura colocado frente á un precioso jardin; y aunque algo pesada es de aspecto severo la construccion de la Escuela Superior.

La instruccion pública cuenta en Minneapolis con buenas escuelas sostenídas por el Estado, tambien existen otras de caracter privado y entro ellas un Seminario Católico que goza de gran fama.

La Biblioteca de la Universidad tiene 15,000 volumenes y hay en ella un salon de lectura donde se atiende al público y á los estudiantes hay tambíen Museo que posee colecciones importantes en los ramos zoologia, mineralogia y geologia.

Temple Court, Minneapolis.

En el colegio de Agricultura hay un buen laboratorio de quimica, inverna carpinteria fragua y otro varios departamentos importantes. El edificio conocido por Temple Court, sencillo y airoso, como el que mas es de ocho pisos, esta construido á prueba de fuego, ha sido levantado conforme á los planos de Mr. E. H. Mix y su costo llega á $250,000 granito, ladrillo, terracota, hierro, bronce y madera se ha empleado en la construccion de este edificio. Contíene 260 cuartos; en el piso bajo hay negociaciones mercantiles y bancarias y en el octavo se instalará una biblioteca. Los hermanos Henrick propietarios del local han cedido el ultimo piso como antes dige sin cobrar renta en dies años, lo que les ha grangeado la estimacion del vecindario. Otro de los edificios dignos de llamar la atencion del viagero en Minneapolis es el que pertenece al propietario del *Tribune*, periódico reputado por su sensatez y cordura en todas las cuestíones de que trata. El edificio por su forma esterior, con sus escalinatas en la parte baja su arqueria simetrica y su torre cónica tiene notable semejanza con el Board of Trade of Chicago.

Los americanos de Minneapolis tratan sin duda de desmentír que son pocos aficíonados á la música pues solo en la Ciudad tienen cinco sociedades perfectamente organizadas y son la Filarmonica, la Harmonia, la Frohsin la Madrigal Chorus, y el Club Mendelssohn, sin contar con dos, ó tres corporaciones del mismo género formadas por individuos originarios de Suesia y Noruega.

No son menos dignas de mencionarse las obras hidraulicas que proveen á la Ciudad del agua necesaria para el consumo pudiendose calcular en 90,000,000 millones de galones la cantidad del precioso liquido que se gasta todos los días. La primera Exposicion industrial de Minneapolis se verificó en el presente año habiendo concurrido á ella por contrato que celebró el Sr. W. G. Byron, una escelente banda Méxicana.

El edificio construido expresamente para el certámen referido, fué levantado frente á las cascadas de San Antonio, formadas por el Missisippi; ocupa siete y medio acres de terreno, se halla cerca de varias importantes estaciones de ferrocarriles, y puede llegarse á él desde cualquiera de los hoteles, por diferentes wagones de las vías urbanas.

Cascadas de San Antonio.--Minneapolis.

El edificio tiene 336 piés de frente por 356 de fondo, su cúpula se eleva á 144 piés de altura y la esbelta torre que se halla en una esquina tiene 269 piés sobre el nivel del suelo. Todas las noches que duró la Exposicion se encendió en la parte más alta de la torre, un foco de luz eléctrica. En el balcón de la torre á donde se sube por un elevador, pueden caber cuatrocientas personas. El palacio de la Exposición se halla rodeado de jardines y da frente á una de las más espaciosas avenidas de la ciudad, que se iluminaba todas las noches con multitud de farolillos de colores.

Se emplearon en la construccion del edificio, ladrillo rojo y la preciosa piedra color de rosa de Mankato. El interior del palacio está perfectamente distribuido, y en ocho diferentes departamentos se exhibieron al público maquinarias, minerales, objetos de ferrocarriles, mercería, ferretería, estufas, muebles, loceria, libros, productos textiles, paños, lienzos, tabacos, abarrotes, jabones, velas, licores, productos científicos, plantas, árboles, flores y otras mil cosas, haciendo notar que en el salon enteramente separado se verificó la exposicion especial de Bellas Artes, en que se expusieron pinturas al óleo y al temple, grabados en acero, cobre y madera, dibujos esculturas de todas clases, fotografías, foto-litografías y cuanto á este ramo pertenece.

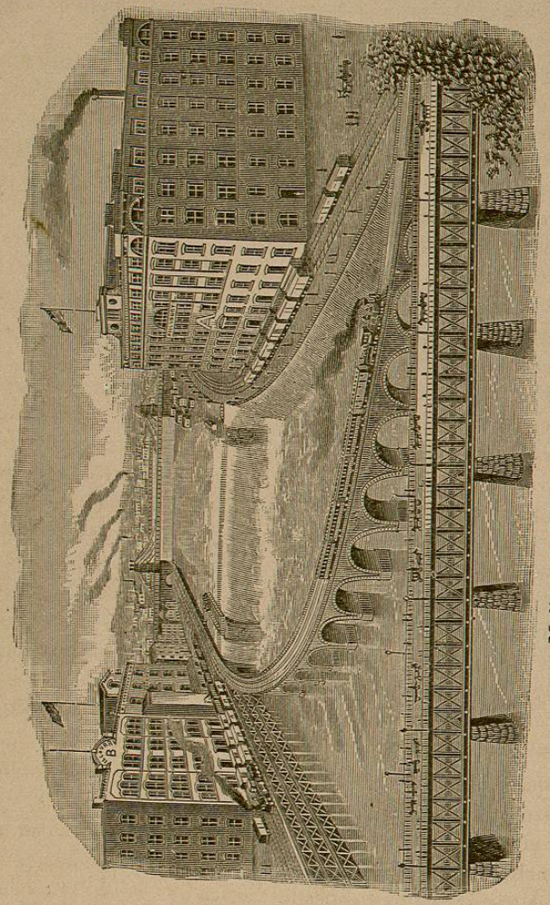
Edificio de la Exposicion, Minneapolis.

Como en Minnesota abundan los lagos, se presentaron diferentes variedades de peces, y aves de los bosques de aquella region.

En el salon del centro de donde parten las escaleras, se han colocado sitios para cerca de 20,000 personas, y desde allí pueden verse objetos diferentes y oirse la música que se coloca sobre una caja armónica, preparada al efecto.

Constrúyense actualmente parques espaciosos, y en no lejanos dias serán sitios de recreo que aumentarán la belleza de Minneapolis.

La Ciudad posee establecimientos manufactureros que producen al año mercancias por valor de $50,000,000 y pueden calcularse en $70,000,000 las transacciones que llevan á cabo sus importantes casas de comercio.



Molinos de Pillsbury, Minneapolis.

Los lagos cercanos á Minneapolis; su rio, sus fertiles terrenos y los espaciosos lotes con que cuenta para aumentar sus edificios, la convertirán en poco tiempo en una Metrópoli capaz de rivalizar por

sus elementos, no solo con las del Norveste sino también con las mas notables de los Estados Unidos.

Visitamos las oficinas y las imprentas del *Tribune* y del *Evening Journal*, llamándonos la atención la facilidad con que se hace el tiro de periódicos, que en pocos minutos quedan hasta doblados por la máquina, y listos para hacer, el reparto.

Con datos recojidos de paso y evocando tan solo mis recuerdos es como he podido dar, una pálida idea de lo que es en sí la Ciudad de Minneapolis y del porvenir que se le espera.

Hecho esto volvamos á la comitiva que despues del paseo tomó un *lunch* en el Hotel West, para ir en seguida á conocer la Ciudad de Minnehaha.

Ocupamos uua linea de ferrocarril que hace frecuentes viajes entre la Ciudad y la Cascada y atravesando por trigales y arboledas, llegamos en pocos minutos al delicioso sitio, llamado por el gran Longfellow en uno de sus inspirados cantos *el agua que rie, Laughing water*.

En un lugar delicioso se abre la tierra en una pintorezca quebrada donde el camino es tan estrecho como las veredas que conducen en la Sierra de Pueblo á los ojos de agua de Tecajete, cerca de Acaxochitlán. Allí se levantan frondoses árboles, tapizan el campo hierbas silvestres y una que otra florecilla deja ver sus colores entre lo verde del terreno. En forma convexa cae el agua formando una cascada de cincuenta pies de altura cascada transparente como hilos de cristal donde se reflejan á cada instante los colores del iris. Tras de la caida, las rocas forman una cuenca con una vereda que puede ser recorrida con algun peligro; pero desde la cual se contempla la cascada como una bomba de cristal. En aquel paraje pintorezco, colocados los excursionistas aquí y allá, en diferentes posiciones, fuimos retratados por el Señor Gentile.

La cascada de Minnehaha no es una de las mas grandes obras de la naturaleza; pero se halla colocada en pintorezco sitio y sobre todo la cantó Longfellow eu uno de sus versos y ese ya es un mérito para aquel pueblo, juzgado por nosotros, sin razon, como refractario á las bellezas del arte y la poesía.

Permanécimos allí algun rato y ascendimos á la planicie donde lo primero que se vé es una tienda en la cual se venden vistas de la pequeña catarata, en diferentes estaciones del año, llamándonos

sobremanera la atencion las del Invierno, que vistas con el esteros copio, forman caprichosas figuras porque se cuajan allí las aguas como en todos los lugares del Norte.

Mas allá de la tienda hay un especie de hotel donde se pueden tomar refrescos, porque en los Estados Unidos se convierten en ferias todos esos lugares de recreo, se les rodea de todo género de comodidades y se llama al viajero á que los visite.

Nos despedimos del *agua riente* y tomando el tren, regresamos á la Ciudad. Al llegar al hotel escuchamos los acentos de una orquesta perfectamente organizada, que tocaba en los corredores para obsequiarnos. Numerosos caballeros nos esperaban; entre ellos períodistas y los miembros de la Cámara de Comercio. El espacioso comedor del Hotel West profusamente iluminado dejaba ver colocadas en escuadra, las mesas llenas de flores y ostentando una mágnifica vajilla.

Presididos por el Mayor de la Ciudad ocupamos nuestros asientos, colocandonos en el pecho, á la izquierda, el ramito de flores que se hallaba frente á cada cubierto. El *menu*, impreso en Español, ostentaba en la primera página un precioso grabado representando el Hotel West, con la vista del lago de Minnetonka en la parte superior y en la parte inferior la cascada de Minnehaha; la segunda página contenia la lista de platillos y la dedicatoria del banquete; ocupando la tercera página con una breve reseña de Minneapolis y sus elementos de vida.

Hicimos los honores á todos los manjares que se sirvieron y no obstante haberse dado el banquete sin las formalidades de la etiqueta, á la hora de los postres, comenzaron los brindis y el erudito y elocuente Coronel Pat Donan á quien por su talento y vivacidad llaman el Aguila de Dakota, poniendose depié, con voz clara y aristocráticas formas dijo lo siguiente:

"La hermosura y las mugeres no tienen para mi Nacionalidad. Las rubias y las morenas, los negros rizos y las trenzas de oro, los ojos oscuros de las mugeres del trópico y los azules de las doncellas del Norte, tienen derecho á mi homenage. Mi lengua, mi pluma y mi espada estan siempre listas para su defensa. La muger es la pieza maestra de Jehova. Su mano creadora se egercitó en el Sol, la Luna y las Estrellas, en el vivo color de las flores en el armonioso trimo de los pajaros, en el hombre, los angeles y serafines....

y luego creo á la muger como la obra mas perfecta de la naturaleza. El hombre fué hecho del polvo de la tierra. La muger fué formada del hombre; y tomada del lado mas noble del hombre: el corazon, para manifestar que alli es el lugar en que ella debe por siempre recidir. Sin ella el Parayso hubiera sido un desierto poblado solo de fieras y reptiles y con Adam como un solitario Ser. Sin ella el universo habria sido un sombrio caos, poblado por masculinos Satíros; ¿pero quien hubíera sido entonces nuestra abuela? Solo el femenino espiritu, del amor, de la esposa de la madre....., y entiendo que no debemos olvidar á nuestra Suegra, sin rival. La mano que mece la cuna es la nave que regula el mundo. Su trono está en el corazon de cada uno de los hombres. Su dominio es despotíco pero, rodeado de flores. El firmamento esta iluminado, el aire es puro sentímos el Eden cerca de nosotros por que ella esta aquí. Señoras y Señoritas de nuestra hermana Republica yo os doy la bienvenida á los Estados Unidos yo os felicito no como estrangeras sino como compatriotas, por que el pueblo Hispano-Americano, estuvo en America cien años antes de que el Inglés pusiera su pié en este virgen suelo del Nuevo-Mundo; os doy la bienvenida á nuestro pais que es la continuacion del vuestro pues todo es America. Quiera Dios que vuestro viage al traves de vuestros hermanos y hermanas en esta gran Republica sea placentero y que al volver á vuestros hogares lleveis en vuestros corazones tan gratos recuerdos como los que vosotros dejaís aqui."

Nutridos aplausos, y una ovacion completa recibio el literato Coronel Donan por parte de las Señoras, y le contesto la simpatica Amalia Paz en cariñosas frases. No estaba Minneapolis en el itinerario que debiamos haber seguido en nuestro viaje y francamente hubiera sido una lastima que dejáramos de conocer una Ciudad tan adelantada y á eso se hizo alucion en algunos brindis.

Mas de cincuenta ciudadanos prominentes concurrieron al banquete y entre muchos cuyos nombres me veria imposible recordar se encondar se encontraban los Señores C. A. Pillsbury, R. B. Langdon, E. J. Phelps, A. J. Blethen, W. A. Nimocks, F. J. Wyman, C. M. Loring, el Juez Hill y el Coronel McCrory. Varios de estos caballeros hablaron en sentidas frases y dirigiéron cariñosas aluciones á los escursionistas.

Por parte de los mexicanos tomaron la palabra, Ireneo Paz que

fué intérprete de la complacencia que nos habia causado conocer á Minneapolis, en lo cual estuvo muy oportuno, Francisco Icaza correcto y con un lenguaje castizo, describiendo las impresiones que habia recibido en aquella ciudad, Emilio E. García, sentido y poético al describir las bellezas que habia contemplado, Agustin Arroyo de Anda, vehemente, inspirado y lleno de entusiasmo, y por fin Manuel Caballero que lo hizo en inglés con bastante perfeccion.

Al terminar el banquete llegaron al comedor una multitud de señoras y senoritas muy bellas, que á poco se retiraron por ser la hora avanzada. Un observador me dijo al oido: "En Minneapolis no hay feas; este debe ser el paraiso." (Nota L. Viña.)

Al dia siguiente por la mañana lo primero que encontramos en nuestros cuartos, fué el diario que lleva por título *Hotel Daily Gazette* y publica ademas del movimiento de pasajeros, breves noticias generales y anuncios.

Despues del almuerzo tomamos un tren especial del Ferrocarril Minneapolis y St. Louis que nos obsequió esplendidamente y atravesando por campiñas pobladas de frondosos árboles, dejando á un lado pintorescos lagos que retrataban el cielo y reproducian variados paisajes en la transparencia de sus aguas, llegamos frente al Lake Park Hotel, á orillas del apacible Lago de Minnetonka.

Allí no habia programa oficial á que dar cumplimiento; estabamos en plena libertad y podiamos disfrutar á nuestro sabor de los encantos que encierra aquel paraje delicioso donde permanecimos hasta la tarde del dia 4 de Julio.

XIII.

El Lago de Minnetonka.

EN una de sus cartas decia Manuel Caballero, que ni el poeta mas inspirado podria describir las bellezas del Lago de Minnetonka y á fé que tiene razon. No bien me hube instalado en un cuarto del Lake Park Hotel, cuando salí á contemplar el hermoso bosque en cuyo centro se levanta el poético edificio de madera. Ascendí despues al mirador mas alto y desde allí contemplé el sereno lago surcado por vapores y pequeñas embarcaciones, que apenas se dejan una estela. en su tranquila superficie.

Hállase dividido el grandísimo lago en dos partes ligadas entre sí por un canal conocido con el nombre de "*Los estrenos*". Las transparentes aguas de aquel lago que parece un espejo de bruñida plata en las primeras horas de la mañana, se halla en un cerco de montañas no muy elevadas á cuyo pié se extienden bosques de castaños, encinas y robles, con su alfombra de cesped y margaritas silvestres. Internándose en aquellos bosques suelen hallarse en abundancia, faisanes, conejos, liebres y otros animales, que ofrecen al cazador notable presa, siempre que se sujete á las leyes vigentes en el Estado de Minnesota.

Largo tiempo estuve contemplando el panorama y no me sentia satisfecho; anhelaba verme en aquellas leves ondas rizadas por la brisa de la tarde. Cumpliose á poco mi deseo, porque fuimos invitados á pasear alrededor del lago, en el elegante y suntuoso vapor "*City of St. Louis.*" Una vez flotando el buque tranquilamente sobre las aguas tendí la vista á las riberas y era de admirarse aquel delicioso panorama.